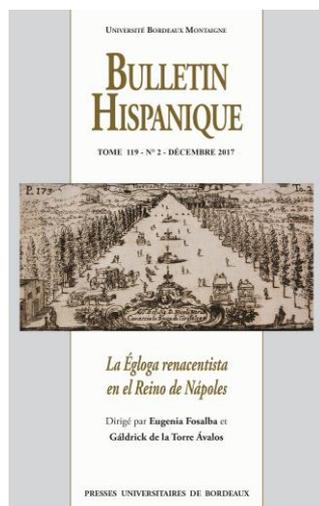


Eugenia Fosalba and Gáldrick de la Torre, eds. *La égloga renacentista en el reino de Nápoles*. *Bulletin Hispanique*: Presses Universitaires de Bordeaux, 2017. 273 pp. ISBN: 979-10-300-0218-8; ISSN: 0007-4640.

Reviewed by Marco Federici

IS



Esta nueva publicación de Eugenia Fosalba y Gáldrick de la Torre representa el primer monográfico del grupo ProNapoli, y es el resultado del seminario internacional *La égloga del Reino de Nápoles en tiempos de Pedro de Toledo* (Universitat de Girona, 20-21 de octubre de 2016) en el ámbito del proyecto de investigación *Garcilaso de la Vega en Italia. Estancia en Nápoles* (FFI2015-65093-P). El tema elegido aborda la figura de Garcilaso de la Vega en colaboración con varios expertos como “historiadores y filólogos, estudiosos de Garcilaso y de la poesía del XVI, ya sea hispánica, italiana, o neolatina” (417), lo que le da al volumen un importante enfoque multidisciplinario que ofrece una exploración del tema a partir de distintos saberes y métodos. De manera que el libro del grupo de investigación de la Universitat de Girona cuenta con las aportaciones de expertos de la historia del Reino de Nápoles como Carlos José Hernando Sánchez (“El banquete de damas y caballeros: la corte galante de Carlos V en Nápoles”, 427-458), de italianistas e hispanistas que desde hace años se detienen en la relaciones literarias entre Italia y España como Eugenia Fosalba (“Ecos de la preceptiva minturniana en la concepción de las églogas de Garcilaso”, 555-572), Mercedes López Suárez (“La égloga en vulgar o el bucolismo en su trayectoria de Siena a Nápoles”, 517-536), Antonio Gargano (“El género bucólico en Nápoles: de la *Arcadia* de Sannazaro a la *Égloga segunda* de Garcilaso”, 573-590), Flavia Gherardi (“*Veder tronca la speme e 'l desir morto*”. *I due pellegrini* di Tansillo en la urdimbre estilístico-temática de la *Égloga I* de Garcilaso”, 621-638), Tobia R. Toscano (“Le egloghe latine di Giano Anisio, “amico” napoletano di Garcilaso”), Roland Béhar (“Galatea o la idea de la belleza garcilasiana”, 591-620) y María de las Nieves Muñoz (“El sueño y el llanto: caminos de la bucólica entre Italia y España (de Sannazaro y Garcilaso a Cervantes)”, 673-690), de jóvenes y adelantados investigadores como Gáldrick de la Torre Ávalos (“El grupo poético de Ischia y la adaptación al vulgar de la égloga piscatoria”, 537-554), de estudiosos de filología clásica como María Isabel Segarra Añón (“De cómo el pastor Endimión mudó en la ninfa Enaria: del *Canzoniere* a las *Methamorphosi* de Cariteo”, 459-476) y de literatura neolatina como Claudia Corfiati (“Sulle egloghe neolatine di Girolamo Borgia: *Gallicana*”, 477-494). La aportación de Maria D’Agostino (“La *Égloga Nice* de Juan de la Vega”, 639-672) ofrece en cambio una hipótesis sobre la identificación del desconocido capitán Juan de la Vega, firmante de unos *Versos* plurilingüe (Nápoles,

Mattia Cancer, 1552) que no parece que haya hecho mella en la crítica. La estudiosa italiana también ofrece en apéndice un texto de la obra (la *Égloga a Nice*) y anuncia la edición completa de los *Versos*.

Este declarado enfoque multidisciplinario sobre el virreinato del II marqués de Villafranca “coincide con el mismo movimiento en otros campos de la historiografía y del arte, como el proyecto europeo ENBACH (European Network for the Baroque Cultural Heritage)” (418) y con el magnífico *Rinascimento meridionale. Napoli e il viceré Pedro de Toledo (1532-1553)*, dirigido por Encarnación Sánchez García (Nápoles, Pironti, 2016). Pero, a diferencia de este último, el eje pluridisciplinario no se concentra en “l’intensa caratterizzazione del governo vicereale del Marchese di Villafranca” y en su “imponente rinnovamento culturale”¹, sino en la exploración de una específica clase de composición lírica, es decir, la égloga, y de su más alto representante en las letras hispánicas: Garcilaso de la Vega. Una elección que recalca la palabras de Lapesa: “No parece, sin embargo, inútil el intento de reconstruir los pasos que marcaron el decisivo tránsito del poeta desde el arte de cancionero hasta el mundo quintaesenciado de las églogas, con su paladeo sensorial de todas las bellezas”, como recuerda en su artículo Flavia Gherardi (622, nota 2).

El resultado es un conjunto de estudios sobre la égloga renacentista a partir del contexto histórico, poético y político del Reino de Nápoles, donde la producción literaria también servía para celebrar el poder virreinal frente a la ciudad; un ambiente cultural del que aflora la figura de un Garcilaso imitador (Eugenia Fosalba, pp. 555-572; Antonio Gargano, 573-590; Roland Béhar, 591-620; Flavia Gherardi, 621-638) e imitado (Roland Béhar, 619; Maria D’Agostino, 649), de un autor estudiado como sujeto activo, “un poeta *italiano*, inmerso en ese ambiente e interactuando con los demás poetas del momento” (418) cuyo ejercicio de escritura pretende superar sus modelos de referencia (Antonio Gargano, 573-590; Flavia Gherardi, 621-638) y deja sus huellas en los autores a por venir.

A propósito de las lecturas de Garcilaso, destaca la del *De Poeta* de Minturno, a cuyas églogas se remonta la introducción en Nápoles del género métrico en endecasílabos sueltos (Antonio Gargano, 574). La relación entre el tratado del humanista italiano y las églogas de Garcilaso es objeto del ensayo de Eugenia Fosalba (555-572). La estudiosa, que en 2016 había estudiado la fecha de composición de dicha obra de Minturno, demostrando que era muy anterior a 1559, fecha de *editio princeps*, sostiene con sólida argumentación que el toledano “pudo leer una obra hasta ahora considerada muy posterior” (557). De manera que el *De Poeta* posiblemente contribuyó a “dar preeminencia al género eglógico en la obra de Garcilaso y a autorizar su dignidad entre los demás géneros poéticos neoclásicos” (564). Amén de esto, llama la atención una vez más la presencia de *I due pellegrini* de Tansillo (1527) en autores españoles que vivieron en el contexto napolitano renacentista, entre los que está el mismo Garcilaso (Gherardi, 621-638). Es preciso recordar que unos puntos de contacto con la égloga dramática del poeta de Venosa –en particular con respecto a su representación de 1538– se habían identificado en el *Arte y supliemento re militar* de Francisco de Pedrosa (Nápoles, Juan Sultzbach, 1541) –primera obra en castellano que vio la luz en Nápoles bajo el virreinato de don Pedro de Toledo– y en la *Historia de la guerra y presa de África* de Pedro de Salazar (Nápoles, Mattia Cancer, 1552)². Además, en el mismo Juan de la Vega se han evidenciado huellas de los *Sonetti per la presa d’Africa* de Tansillo³. En su interesante ensayo Flavia Gherardi establece una relación argumental, estructural y textual entre *I due Pellegrini* y la *Égloga I*, subraya la “renovación estética por parte de Garcilaso” (628), y sugiere que “casi parecería quedar afianzada

¹ Encarnación Sánchez García, dir., *Rinascimento meridionale. Napoli e il viceré Pedro de Toledo (1532-1553)*, Nápoles, Pironti, 2016: IX.

² Marco Federici, “Nápoles y la conquista de al-Mahdiyya (1550): alianzas militares y reflejos literarios del suceso”, en Alice Carette, Rafael M. Girón-Pascual, Raúl González Arévalo, Cécile Terreaux-Scotto eds., *Italie et Espagne entre Empire, cités et États. Constructions d’histoires communes (XVe-XVIIe siècles)*, Roma, Viella, 2017: 256-257.

³ Tobia R. Toscano, “Tra don Pedro e don García de Toledo: Luigi Tansillo cortegiano e precettore”, en E. Sánchez García dir., *Rinascimento meridionale: Napoli e il viceré Pedro de Toledo (1532-1553)*, Nápoles, Pironti, 2016: 467; Marco Federici, “Pedro de Salazar en el panorama historiográfico de la Nápoles del virrey Toledo”, en E. Sánchez García dir., *Rinascimento meridionale: Napoli e il viceré Pedro de Toledo (1532-1553)*, Nápoles, Pironti, 2016: 437-442.

la propuesta [...] de que la égloga fue compuesta por bloques y no de forma unitaria, y que la redacción del canto de Salicio es muy adosada, cronológicamente, a la celebración de la boda de Isabel Freyre con Antonio de Fonseca, a su vez curiosamente cercana, en el tiempo, a la redacción de *I due pellegrini*” (632-633). Parece, pues, bastante comprobado que los autores italianos y españoles al servicio del virrey Toledo mantenían entre ellos estrechas relaciones de intercambio en relación con sus obras.

En conclusión: el volumen al cuidado de Eugenia Fosalba y Gáldrick de la Torre Ávalos propone un nuevo acercamiento al género eglógico, al estudio de los procesos de creación lírica de Garcilaso y ofrece una excelente muestra del universo napolitano de saberes del poeta de Toledo, de sus lecturas e influencias, hasta dar en sus huellas en otros autores del Reino. El conjunto de ensayos ofrecidos bajo la dirección de Eugenia Fosalba y Gáldrick de la Torre cumple con las premisas declaradas en la presentación: “hay muchos elementos que se escapan del lecho de Procusto [de los supuestos de Rafael Lapesa...] con unas hipótesis tácitas de partida que es necesario poner en crisis, para revalidarlas si es preciso, pero más fundadamente, como se está intentando en los últimos años por parte de varios estudiosos reunidos en este proyecto” (417). Se trata de un paso más hacia un confluir de competencias críticas que ahora parecen imprescindibles para describir con eficacia una de las épocas de mayor resplandor de la literatura española.